

Ludi Teatro presenta

desde Cuba

el DIARIO de ANA FRANK

✧ APNEA DEL TIEMPO ✧

texto original de
AGNIEZKA HERNÁNDEZ DÍAZ

a partir de la adaptación teatral de
FRANCES GOODRICH
ALBERT HACKETT

Puesta en Escena y
Dirección General de Ludi Teatro
MIGUEL ABREU



Conjunto
Santander®
de Artes Escénicas

Sala 3
10 Marzo - 20:30 h
11 Marzo - 19:00 h

ELENCO

ANA FRANK	Sindy Rosario González
MADRE (LA SEÑORA FRANK)	Arianna Delgado / Ana María Ochoa
RINHARD HEYDRICH (EL CARNICERO DE PRAGA)	Claudia Alonso
PETER	Crhis Gómez González
SRA VAN DAAN	Daidy Carreras / Yoana Pérez Acanda
SR. VAN DAAN	Raiza D'Beche
DR. DUSSELL	Aímeé Despaigne

MÚSICOS

GUITARRA / PERCUSIÓN MENOR Y VOZ	Liliana Barrientos
GUITARRA	Nabil Severo / Adrián Aguiar Montero
SET DE PERCUSIÓN	Jesús Angá Díaz
PIANO Y VOZ	Vida Tamayo
TEXTOS	Agnieszka Hernández
PUESTA EN ESCENA	Miguel Abreu
PRODUCCIÓN	Rafael Vega Rivera
ASISTENTE DE DIRECCIÓN	Eneyda Villalón
MÚSICA Y CANCIONES ORIGINALES	Liliana Barrientos
MÚSICA INCIDENTAL	Nabil Severo
DISEÑO DE VESTUARIO	Celia Ledón
DISEÑO DE MAQUILLAJE	Pavel Marrero
DISEÑO GRÁFICO	Enrique Smith
DISEÑO PROGRAMA DE MANO	Helman Bejerano
DISEÑO DE LUCES	Miguel Abreu
SONIDISTA	Rommy Sánchez
LUCES	Ricardo Luis Hernández Alpizar
CONFECCIÓN DE VESTUARIO	Inalvis Moya / Kirenia Reguera
ESCENÓGRAFOS	Edeñ Figueredo / Ricardo Luis Hernández
DIRECCIÓN GENERAL LUDI TEATRO	Miguel Abreu



AGRADECIMIENTOS

A la Embajada de los Países Bajos y a Catherine Van Hooff. Al CNAE y a Lillitsy Hernández Oliva y Manuel Álvarez. Al Centro de Teatros de La Habana. A Roberto Gonzalez y Cathy Barbash.

A Vedado Films y a Odalys García. A Laura Bustillos, David Cruz, Michel Caballero. A Miriam Alpizar.



Guárdame este secreto. Otras piezas, otros cuerpos teatrales, me han tomado meses de investigación o más fatiga. A ti comencé a escribirte un lunes a las 8pm y no pude detenerme, de manera que a las 3am de ese lunes ya estabas crecida y en pieza completa. No fue virtuosismo. Fue esa casualidad generosa que tuvo la escritura el día que el director Miguel Abreu me pidió una versión de El Diario de Ana Frank para Ludi Teatro, de manera que mi hija y tú tienen exactamente la misma edad, Ana, mientras escribo sobre 1944 y en medio de esta pandemia mi hija me pregunta si podemos ir al parque. Hemos entendido las restricciones sanitarias durante todo un año, hasta que un día mi hija ya no puede entenderlo más y sólo me exige sonreír, caminar, viajar, saborear el parque.

Si en nuestro afuera hay una pandemia, un virus, una escasez, un dolor, una fiereza social, algún error, un guardarse para después del encierro, apenas asomamos a tu ventana adornada con la prepotencia nazi, podemos entender ahora mejor que nunca qué significaron en tus remolinos adolescentes el encierro, la carnicería de Hitler y el olor sin pan que muere en todas las guerras.

Ana, me espanto con tu 1942, tu 1943, tu 1944 y aún me espanto con los efectos de esta pandemia. El día 210 de nuestro aislamiento descubrí que mi hija había perdido la fluidez para comunicar y que le era más fácil generar un sonido incompleto o un gesto que articular una idea. Descubrimos que la educación online o televisada no surtía el efecto esperado en nuestros hijos y que nadie iba a tocarnos a la puerta para que nuestros hijos volvieran a saborear un vaso de leche. Los estudios y los deseos quedaron todos en un segundo plano. Ya aprendimos que en la guerra y en las pandemias sólo se trata de comer, sobrevivir, estar vivos dentro del cuerpo, resistir, inventar nuevas reglas, amar, superar la depresión, entretenernos, luchar, volvernos salvajes y de acero como sólo puede hacerlo la maternidad para salvaguardar los principios más valiosos de la estabilidad familiar.

Ya va siendo tiempo de reflexionar sobre el futuro de nuestros hijos, nuestras sociedades, el fortalecimiento de la educación. Ha sido una etapa delicada para reflexionar sobre el futuro de la generación transpandemia o la infancia y juventud sometidas a crisis sociales, la migración o la infancia expuesta a zonas de conflicto. Ya va siendo tiempo de sanar un afuera que de forma general se muestra áspero para generar en el hogar equilibrio, bienestar, economía, orden, educación, objetividad. Tu felicidad, Ana.

Ana Frank/Apnea del tiempo, nuestra versión de la pieza para Ludi Teatro, es el despliegue de la maternidad más resistente en medio de las situaciones más hostiles que podrían ofrecer las sociedades de cualquier país al bienestar de nuestros hijos y familias. Mientras escribía Ana Frank me quemó esa duda que hoy colocamos en el personaje de la madre: hasta dónde extender la lección de dignidad y la dosis de realidad y verdad que podrían soportar nuestros hijos, que después no encontrarán los argumentos que a los adultos muchas veces nos mantienen a salvo. Pero Ana, ni las guerras ni las pandemias son más fuertes que el olor vivo de tu edad. Ana, la cintura te la hicimos tan delicada porque está hecha con los trozos de todos los poemas que un día escribimos para nuestros hijos.

“ HOY TE AMAN,
LUDI TEATRO
TU PADRE MIGUEL ABREU
ESTE PÚBLICO QUE HA VENIDO A CONOCERTE
Y AGNIESKA HERNÁNDEZ DÍAZ ”



“

LO QUE SE HACE
NO SE PUEDE
DESHACER,
PERO SE PUEDE
PREVENIR QUE
VUELVA
A OCURRIR

Anne Frank



www.conjuntosantander.com